

31
DE ENERO

QUINTO SÁBADO



Objetivo

Aprender de Pablo el compromiso de predicar el evangelio en cualquier circunstancia

Resultado

Una iglesia que predica a Cristo en su comunidad y más allá

Proyecto misionero

«Mirando hacia arriba»

Énfasis del Nuevo Horizonte
Evangelismo

EL PODER DEL EVANGELIO

Tema: Evangelismo

Al director

Este programa es una dramatización. Como su enfoque es misionero, puede pedir al departamento misionero que se encargue de dirigirlo, preferiblemente con el apoyo de los grupos pequeños. Los personajes son: Narrador, Pablo, Bernabé, Silas, Timoteo y dos soldados. Recuerde usar los personajes conforme a las capacidades de su iglesia.

Sugerencias

- ✓ Use una dama como narradora, con el fin de lograr contraste entre ella y los caballeros de las escenas.
- ✓ Decore la plataforma como un camino hacia una ciudad o como una sala de una casa de tiempos bíblicos y vista a los personajes según los tiempos bíblicos. Si tiene pantalla o proyector puede cambiar la ciudad de fondo según donde se encuentren los personajes.
- ✓ Si no cuenta con muchos participantes o tiempo de ensayo, use un narrador que cuente cada escena mientras niños de la iglesia pueden simular el drama.
- ✓ Entregue a la puerta de la iglesia literaturas evangelísticas, invitaciones para la próxima conferencia o ejemplares de la revista *Prioridades* para que los hermanos compartan a la salida del culto, en la obra misionera o durante la semana en sus lugares de trabajo o estudio.



Si desea conocer la persona que relata la historia misionera de esta semana u obtener más recursos puede visitar:

<https://www.facebook.com/ProgramasEscuelaSabatica/>

<https://web.facebook.com/missionquarterlies/>

Apertura y parte central

Introducción (director del programa)

La misión de Pablo no fue improvisada. Cada ciudad, cada paso, cada palabra, respondía a una dirección divina. En el programa de hoy, en vez de repasar lugares o revivir momentos históricos veremos el modelo evangelizador de Pablo, un hombre guiado por el Espíritu que se adaptó a cada contexto sin alterar el contenido del mensaje. Hoy recorreremos seis ciudades, seis momentos clave donde Pablo, junto a sus compañeros, decidió presentar a Cristo en medio de sinagogas cerradas, cárceles oscuras, plazas filosóficas y calles corruptas. En cada diálogo veremos no solo a un apóstol valiente, sino a un siervo sensible, estratégico y lleno del Espíritu. Si el programa de hoy te motiva a salir a predicar a Jesús y a contextualizar el mensaje de salvación a tu comunidad, estaremos cumpliendo nuestro principal objetivo.

Himno – Antioquía de Pisidia

(Se abre la escena con Pablo y Bernabé sentados a la sombra de un árbol, a las afueras de la ciudad. Ambos están polvorientos por el viaje. La ciudad de Antioquía de Pisidia se ve al fondo. El sonido ambiente es tranquilo, solo se oyen pasos lejanos y murmullos de mercado)

Narrador: Pablo y Bernabé, dos entregados misioneros de Jesús, se preparan para entrar a evangelizar a la ciudad de Antioquía de Pisidia, con el claro desafío de presentar a Jesús allí.

Bernabé: Pablo, ¿estás seguro de que debemos comenzar por la sinagoga? Ya sabes lo que ocurrió en Seleucia...

Pablo: *(Sonríe con calma)* Es necesario que se les anuncie primero la palabra de Dios a ellos (Hechos 13: 46). Si la rechazan, iremos a los gentiles.

Bernabé: *(Reflexionando)* Me parece justo. Aquí muchos judíos se han dispersado. La Torá todavía se lee cada sábado. Quizás Dios ha preparado algunos corazones.

Pablo: Les hablaré de la promesa a nuestros padres, pero terminaré con estas palabras: «Por medio de él se les anuncia el perdón de los pecados» (Hech. 13: 38).

Bernabé: *(Mirándolo con asombro)* Te escuché decir eso en Chipre. ¿No temes que lo consideren una blasfemia?

Pablo: Si callo, me hago culpable. ¿Cómo creerán si no oyen? ¿Y cómo oirán si no hay quien les predique?

Bernabé: *(Se pone de pie lentamente)* Entonces entremos. Que el Santo Espíritu nos dé palabras y valor. Hoy, Antioquía escuchará el nombre de Jesús.

(Ambos se ajustan los mantos y comienzan a caminar hacia la ciudad)

Narrador: Con el mismo espíritu misionero de Pablo y Bernabé, cantemos el himno 568, *Hay lugar en la amplia viña*.

Lectura bíblica y oración – Iconio

(La escena se abre con Pablo y Bernabé entrando a un pequeño hospedaje. Bernabé lleva un canasto con pan; Pablo se quita el manto polvoriento. Se sientan con gesto de cansancio pero con ánimo firme)

Narrador: Luego de una jornada misionera exitosa en Antioquía, nuestros misioneros se acercan a Iconio, una opulenta y próspera ciudad fría.

Bernabé: El Espíritu se movió en Antioquía, pero los celos de los judíos... ¿No temes que aquí en Iconio pase igual?

Pablo: La ciudad se dividió, sí. Pero muchos gentiles creyeron. La palabra de Dios se difunde por toda la región (Hech. 13: 49). ¿No es eso motivo para avanzar?

Bernabé: Asombra ver cómo algunos endurecen el corazón con tanta pasión como otros lo abren con humildad.

Pablo: Así es. «Predicamos con valentía confiando en el Señor, quien confirma el mensaje con señales y maravillas» (Hech. 14: 3). Eso haremos aquí también.

Bernabé: ¿Volveremos a la sinagoga?

Pablo: *(Sin dudar)* Sí. Primero los nuestros. Si se endurecen, buscaremos los corazones sedientos fuera de los muros.

Bernabé: Entonces no cambiaremos el mensaje ni la estrategia, solo la dirección del mensaje. Vamos. Que la ciudad sepa que Jesús vive.

(Ambos se levantan y salen con decisión)

Narrador: Lucas, que sirvió como cronista de los viajes del apóstol Pablo, escribió las palabras de Hechos 15: 12 *(leer)*. Oremos por todos aquellos que trabajan como misioneros de Cristo al mundo, y no olvidemos orar para que nosotros también seamos instrumentos del evangelio.

Música especial – Filipos

(Pablo y Silas entran)

Narrador: Pablo y su nuevo compañero de misiones, Silas, se han dispuesto a predicar el evangelio en Filipos, ciudad que, junto con Tesalónica, era de las más importantes de la así llamada «vía Ignacia».

Silas: Nunca olvidaré lo que pasó junto al río. Una mujer de corazón abierto... y ahora una nueva iglesia nace en su casa.

Pablo: Dios había preparado a Lidia. No tuvimos sinagoga, pero tuvimos oración. Donde hay oración, Dios se hace presente.

Silas: *(Serio)* Pero no todos tienen el corazón de Lidia. Hoy nos siguió esa joven esclava gritando y perturbando.

Pablo: El Espíritu me impulsó a reprenderla. No podíamos permitir que el testimonio de Cristo se mezclara con voces de oscuridad. Tenía que callar.

Silas: ¿Y si eso nos cuesta la prisión?

Pablo: *(Le pone la mano en el hombro)* Si llega la cárcel, cantaremos (Hechos 16: 25). No hay cadenas para el evangelio.

Silas: *(Se pone de pie lentamente)* Entonces iremos adonde Dios quiera, aunque los pies estén atados y las puertas cerradas. El canto abrirá lo que la fuerza no puede.

(Ambos se preparan. Salen en silencio, con paso firme)

Narrador: La alabanza a Dios es una fuente de libertad y de victoria, por eso, unamos nuestro corazón al canto de alabanza de _____, quien en esta mañana presenta una ofrenda musical para Dios.

Panorama global

(Esta parte puede ser presentada por el director del programa o el director de obra misionera, se dirige a los maestros y sus clases)

Proyecto misionero: «Mirando hacia arriba»

Piensa en la advertencia de la cita anterior sobre los que «paso a paso cedieron a las exigencias mundanas y se conformaron a las costumbres mundanas». ¿Qué podría incluir esto? Discuta cómo esto podría aplicarse no sólo a los individuos, sino a la iglesia en su conjunto.

¿Cuáles actividades buenas para tu vida espiritual has dejado de realizar? ¿Cuáles que son destructivas has empezado a hacer? Luego de hacer la lista, organiza una actividad buena que sustituya una destructiva. Sigue agregando actividades a tu agenda durante toda la semana, y comparte tu experiencia con la clase.

Nota: Este proyecto está basado en las preguntas de discusión al final de la lección.

Relato misionero – Tesalónica

(Pablo y Silas se encuentran escondidos. Dos hombres que no saldrán a escena pueden hacer de soldados que llaman a las puertas exigiendo que entreguen a Pablo y Silas. Esa parte puede estar grabada, para que dure toda la escena)

Narrador: *(Puede narrar esta parte con una música de persecución)* Nuestros misioneros enfrentan hoy la furia de quienes se les opusieron en Tesalónica. Mientras se esconden para salvar sus vidas, unos soldados van tras ellos para arrestarlos.

Silas: *(En voz baja)* Están buscando casa por casa... Jasón está arriesgando mucho por habernos hospedado.

Pablo: *(Con pesar)* No quería que enfrentara esto. Pero lo sabíamos, Silas. Algunos se conmueven... otros se enfurecen.

Silas: *(Indignado)* Pero fueron capaces de mentir ante las autoridades... dijeron que proclamamos otro rey que no es César...

Pablo: «Estos que trastornan el mundo también han venido acá», eso dijeron, ¿verdad? (Hechos 17: 6) Que así sea. Trastornaremos lo que el pecado ha torcido.

Silas: ¿Nos iremos esta misma noche?

Pablo: Sí. Pero dejaremos raíces. Les escribiremos. Los fortaleceremos desde lejos. Y volveremos si Dios lo permite.

Silas: Que su fe crezca en medio del fuego. Porque si la Palabra ha echado raíz en Tesalónica... ni las turbas, ni los decretos la podrán detener.

(Se escucha un golpe lejano en una puerta. Salen con sigilo)

Narrador: En este momento escucharemos el relato misionero.

(Mientras se relata la historia, puede proyectar las imágenes de los protagonistas, que ha sido publicada en las páginas de recursos que se mencionan arriba en las sugerencias).

Nuevo Horizonte – Berea

(Pablo y Silas entran muy animados y se sientan con tranquilidad)

Narrador: En una experiencia muy singular, nuestros amigos Pablo y Silas concluyen una jornada misionera en la ciudad de Berea.

Silas: *(Con tono aliviado)* Qué increíble ha sido nuestra experiencia en Berea. Nunca imaginé encontrar un grupo tan dispuesto. No discutieron... ¡preguntaron!

Pablo: *(Emocionado)* ¡Sí! Escudriñan cada día las Escrituras. (Hech. 17: 11). No creyeron a ciegas. Buscaron. Confirmaron.

Silas: A veces en otras ciudades sembramos en piedras. Aquí parece tierra fértil.

Pablo: Muchos han creído. Judíos, mujeres nobles, griegos... Cuando el corazón es humilde, el Espíritu obra con libertad.

Silas: Entonces dejemos aquí una llama encendida con la Palabra. Que nunca se apague.

(Ambos se levantan. Pablo sale con un rollo en las manos, Silas lo sigue)

Narrador: Damos paso al Nuevo Horizonte de este sábado.

División en clases

Informe secretarial – Atenas

(Pablo entra desde la puerta principal de la Iglesia, y contempla hacia la plataforma, o a la pantalla, si tienen proyectada la ciudad. Timoteo viene poco después como si corriera tras él)

Timoteo: *(Respirando agitado)* ¡Pablo! Al fin te alcanzo. Silas vendrá pronto. ¿Estás bien?

Pablo: *(Señalando la ciudad)* Mira, Timoteo, ahí tienes a Atenas. Una ciudad llena de sabiduría, pero vacía de la verdad. Está «entregada a la idolatría» (Hech. 17: 16).

Timoteo: ¿Has hablado con alguien?

Pablo: Con judíos, con filósofos, con curiosos. Me invitaron al Areópago. Les hablaré.

Timoteo: ¿Les hablarás de Jesús... en medio de tanta lógica y filosofía?

Pablo: Les diré que vi un altar al «Dios no conocido». Ese Dios es el que vengo a anunciarles.

Timoteo: ¿Y si se burlan?

Pablo: Algunos lo harán. Pero «Dios manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan» (Hechos 17: 30). Y si alguno escucha, no habré hablado en vano.

(Se dirigen hacia la ciudad).

Narrador: Ahora escuchamos el informe secretarial.

Tiempo de la lección

Esta semana estuvimos estudiando «Brillando como luces en la noche», las palabras de Pablo con que buscaba inspirarlos a mostrar a Cristo al mundo.

Clausura del programa

El Club de Lectura puede ser dirigido por el director de Escuela Sabática o por el encargado del Departamento de publicaciones de la iglesia.

Club de Lectura

Seguimos disfrutando y aprendiendo del **Club de Lectura** mediante el libro *Los Hechos de los Apóstoles*. Esta semana estudiaremos el **capítulo 17: Heraldos del evangelio**. Veremos cómo Pablo y Bernabé experimentaron situaciones muy variadas al inicio de su obra de testificación.

Conclusión

Las ciudades cambian, las culturas evolucionan, pero el mensaje de salvación sigue necesitando mensajeros dispuestos. Pablo supo cuándo hablar con firmeza, cuándo guardar silencio, cuándo entrar... y cuándo salir, gracias a la dirección del Espíritu Santo.

Que las escenas de hoy no se queden como una representación más, sino como una invitación. Porque el mismo Dios que habló a Pablo en Corinto sigue diciendo hoy: «No temas, habla, y no calles... porque yo estoy contigo». Dondequiera que estés, Dios tiene una ciudad para ti. ¿Estás dispuesto a entrar?

Himno final: 559, *No te dé temor*.

Oración final.